

Mérida, 17 de septiembre de 2010

Seminario de Tecnología – Centro de Sistemología Interpretativa.
Ángel Serra Mendoza.

El rol práctico de Cenditel en la sociedad venezolana.

Antes de juzgar el rol que cumple Cenditel frente a la sociedad venezolana, debemos definir los fines y aspiraciones que deseamos para tal sociedad, de forma que podamos evaluar si las acciones de Cenditel son prácticas para tales fines, es decir es necesario reflexionar sobre las consecuencias naturales y sociales de esa noción de acción proyectada que tenemos de Cenditel, en términos de la utilidad significativa para los valores y fines de la sociedad que buscamos, de forma que podamos juzgar el sentido práctico de Cenditel como institución pública. [1]

Desde Cenditel se espera que la sociedad venezolana sea un pueblo soberano, donde reine una democracia participativa en detrimento de la tendencia tecnocrática de nuestra cultura occidental, donde lentamente se está instaurando una hegemonía de una minoría conocida como los expertos.

Cenditel tiene como visión: *“Ser la institución pública de referencia en Tecnologías Libres, que actúe para asegurar la soberanía tecnológica de la nación.”*[2].

Misión: *“Promover la reflexión, investigación, desarrollo y apropiación de Tecnologías Libres pertinentes, acordes con la sociedad democrática, participativa y protagónica de la nación.”*[2].

El objeto como institución está plasmado en el Decreto Presidencial Nº 4.737 que establece: *“La Fundación Centro Nacional de Desarrollo e Investigación en Tecnologías Libres “CENDITEL” tiene como objeto impulsar a nivel nacional las tecnologías de información y comunicación con estándares libres, promoviendo la investigación y el desarrollo de productos innovadores que conduzcan a la soberanía tecnológica del país.”*[2].

Vimos en grandes rasgos el propósito de Cenditel, el cual debemos comparar con lo proyectado por el gobierno, que plantea la necesidad de ir hacia la construcción del socialismo del siglo XXI, donde sus lineamientos han quedado expresados en el *“Proyecto Nacional Simón Bolívar - Primer Plan Socialista”* donde se manifiesta lo siguiente: *“La plena realización del Socialismo del Siglo XXI, que estamos inventando, y que sólo será posible en el mediano tiempo histórico pasa necesariamente por la refundación ética y moral de la Nación venezolana. Tal refundación supone un proyecto ético y moral que cimienta sus raíces en la fusión de los valores y principios más avanzados de las corrientes humanistas del socialismo y de la herencia histórica del pensamiento de Simón Bolívar. Su fin último es la suprema felicidad para cada ciudadano. La base de este objetivo fundamental descansará en los caminos de la justicia social, la equidad y la*

solidaridad entre los seres humanos y las instituciones de la República. ” [3]

Para la construcción del socialismo se plantean 7 directrices entre la que tenemos: *“I. Nueva Ética Socialista, II. La Suprema Felicidad Social, III. Democracia Protagónica Revolucionaria, IV. Modelo Productivo Socialista, V . Nueva Geopolítica Nacional, VI . Venezuela: Potencia Energética Mundial, VII. Nueva Geopolítica Internacional. ” [3].* Si estudiamos éste Proyecto Simón Bolívar podremos percatarnos que las tecnologías de información y comunicación así como saber ejercer soberanía y tener una adecuada posición frente al hecho tecnológico, resulta fundamental para el cumplimiento de las directrices anteriores.

De acuerdo a lo expuesto arriba, vemos que tanto la propuesta de Cenditel como la del Gobierno armonizan muy bien y ambas son deseables, además necesarias para el desarrollo la sociedad venezolana, con lo que podemos decir, que si las acciones tomadas desde Cenditel siguen lo expuesto anteriormente, estas pueden ser calificadas como prácticas para los fines y aspiraciones que deseamos para la sociedad venezolana y así Cenditel cumpliría una función práctica en la misma.

Todo lo expuesto suena muy bien, pero no explica como lograr lo acometido en un país como Venezuela, caracterizado por la importación o trasplante de tecnología, lo cual dista mucho del termino de soberanía tecnológica expresado en los planes de gobierno y en la visión Cenditel.

Cenditel a pesar de ser una institución nueva, tuvo la suerte de nacer en un contexto que le dio la oportunidad de madurar muchos hechos trascendentales vividos en el país en los últimos años, permitiéndole nacer con ideas revolucionarias y con una posición distinta frente al hecho tecnológico en comparación con las otras instituciones del país.

Dicho contexto esta caracterizado básicamente por la amenaza de nivel mundial que atenta contra la humanidad como es la mercantilización del conocimiento y el neocolonialismo que ha sido objeto el país, hechos incuestionable en la situación del sabotaje petrolero del 2002-2003, donde se evidenció nuestra gran dependencia tecnológica y fue vulnerada nuestra soberanía. Por otro lado tenemos la profunda crisis social, entendida como una fuerte enajenación del bien público, como nos los explica Ramsés Fuenmayor con su “Diagnóstico de la enfermedad venezolana y su crisis - Mayo de 1999”[4].

Ante tal contexto Cenditel surge con 2 ideas que lo constituyen.

i. El conocimiento es un bien público.[2]

ii. La tecnología no es neutra.[2]

Ambas ideas nos permiten tener una actitud firme frente al hecho tecnológico, posibilitando el cuestionamiento constante de sus consecuencias, así como la capacidad de observar la forma en que la tecnología influye en en nuestra vidas, que va desde las decisiones que tomamos a diario hasta implicaciones profundas en la soberanía de un país.

Como podemos observar Cenditel cuenta con una robusta ideología para la lucha por la soberanía tecnológica y el desarrollo del país, pero a la vez se encuentra inmersa en una sociedad con un fuerte deterioro del bien público, con un conjunto de individuos, que se ven primeramente como individuos antes que elementos fundamentales de una sociedad, que desconocen de responsabilidades con en prójimo, con una sociedad, con un país. Ante esta situación Cenditel se encuentra ante una tarea compleja, pues tiene que comenzar por transformar y concienciar a su principal aliado, en la lucha por una soberanía tecnológica, la sociedad venezolana.

Con gran seguridad se puede afirmar que la dificultad para lograr la soberanía tecnológica del país no es de origen tecnológico sino cultural y de disposición política para enfrentar los grandes intereses foráneos, los cuales distan mucho del bienestar de la sociedad venezolana.

Por ello es de gran importancia que Cenditel pueda concretar proyectos y así demostrar que es posible el desarrollo de tecnología en el país, donde la apropiación de la misma esta completamente asegurada, donde no son necesarios engorrosos convenios de transferencia tecnológica desde extranjero puesto que son desarrollos nacionales y donde los recursos no serán despilfarrados, puesto que en el caso de desarrollar una determinada tecnología o proyecto que no sea aprovechable, siempre se obtendrán grandes conocimientos aplicables al desarrollo de tecnologías derivadas, y en el caso de ser un éxito el proyecto, se garantiza la continuidad del mismo, ya que se está en la capacidad de mejorarlo y optimizarlo a lo largo de los años, ya que los proyectos de investigación no concluyen nunca, un grato ejemplo es el "Proyecto Automóvil" donde gracias a la nueva generación de baterías de gran capacidad de almacenamiento de energía, se esta dando una revolución mundial en la industria automotriz con el resurgimiento del automóvil eléctrico, el cual es superior en una gran cantidad de aspectos al ya casi obsoleto automóvil de combustión interna. El aspecto más significativo radica en el rendimiento energético del motor eléctrico, el cual es más de tres veces superior al del motor de combustión interna.

Es fundamental que Cenditel tenga la capacidad de criticar y participar en los grandes proyectos y obras de trascendencia para el país. Además de que pueda denunciar las grandes atrocidades que se están cometiendo contra la soberanía, como es el plan ferroviario nacional y las apresuradas obras de infraestructura eléctrica, justificadas por una crisis (anunciada) del sistema eléctrico nacional, de la cual solo quedarán un montón de trastos, gran cantidad de dinero despilfarrado y ningún desarrollo o insumo para la soberanía tecnológica nacional.

“Creer en la existencia de productos terminados y perfectos de cuya ciencia y tecnología podemos “apoderarnos” adquiriendo los más costosos y sofisticados equipos terminados y convertir a nuestros ingenieros y técnicos en “simples pulsadores de botones” es una creencia muy equivocada. La ciencia y la tecnología, como todo proceso social son dinámicas. Pero la herencia nefasta de la dependencia tecnológica lleva que algunos decisores de políticas públicas, confundan el dinámico, creativo, generoso y vivo hacer con el estático, egoísta, codicioso y muerto tener.” [5]

Una sociedad con una fuerte enajenación del bien público [4], atrapada en el neocolonialismo y donde los pocos investigadores que desean aplicar sus trabajos (casos muy excepcionales), sean incomprendidos y encuentren excesivos obstáculos, dicha sociedad, quedará condenada a una dependencia tecnológica abismal.

Referencias:

[1] Ramsés Fuenmayor (1993). ¿Qué es lo práctico?. Sistemas, pp 23-26.

[2] Reflexiones desde CENDITEL. Vol.1: Sentido de CENDITEL.
<http://www.cenditel.gob.ve/node/414>

[3] Proyecto Nacional Simón Bolívar -PPS- 2007-2013.
www.gobiernoonlinea.ve/noticias-view/shareFile/PPSN.pdf

[4] Ramsés Fuenmayor (2007). El Estado Venezolano y la posibilidad de la ciencia.

[5] Alberto Serra Valls (2009). Dificultades para producir ciencia en Venezuela, carta abierta al presidente Hugo Chávez. Revista Poliética.